



EL FENÓMENO DE RE-PERFORMANCE EN EL EPIGRAMA DEDICATORIO Y EN LA ODA PINDÁRICA

Caterina A. Stripeikis

[Conicet - Universidad de Buenos Aires]
[caterina.stripaikis@gmail.com]

Resumen: En este artículo se analizarán las vinculaciones entre epigrama dedicatorio y oda pindárica, haciendo hincapié en las posibilidades de re-performance que ambos géneros presentan. En este sentido, la repetición tanto del epigrama como del epinicio permite reactualizar los triunfos del atleta y su consecuente gloria y renovar su vínculo con la divinidad bajo cuyo auspicio tuvo lugar la victoria. Para ejemplificar este fenómeno se realizará un estudio de la *Olimpica 7* de Píndaro y de un corpus seleccionado de epigramas dedicatorios.

Palabras clave: Píndaro - epigrama - epinicio - re-performance - divinidad

The phenomenon of re-performance in dedicatory epigrams and Pindar's Odes

Abstract: In this article I will analyze the relation between dedicatory epigrams and Pindaric Odes, paying special attention to the possibilities of re-performance that both genres present. In this sense, the repetition of epigrams as well as that of Epinikia allows to actualize the athlete's triumphs and his consequent glory and to renew the bond with the divinity under whose auspice the victory took place. In order to exemplify this phenomenon I will conduct a study of *Olympian 7* and of a selected corpus of dedicatory epigrams.

Keywords: Pindar - epigram - Epinikion - re-performance - divinity

Introducción

Una lectura aún superficial de los epinicios de Píndaro permite entrever que allí coexisten los motivos propios del género, es decir, la celebración de una victoria atlética determinada, junto con el elogio a los dioses, expresado en forma de pequeñas plegarias o partes himnicas¹. Sin duda este hecho no resulta sorprendente, dada la interdependencia entre los aspectos cívico y religioso en la sociedad griega en general y en el ámbito de las competiciones deportivas en particular, es-

1 Cfr. BUNDY (1962), quien ha llegado a afirmar que en el epinicio pindárico todos los elementos presentes pueden remitirse, en última instancia, al elogio del vencedor. Para la importancia de las plegarias y las partes himnicas en las odas de Píndaro ver BREMER (2008).

pecialmente durante las épocas arcaica y clásica². Asimismo, este carácter “dual” de los epinicios de Píndaro puede encontrarse también en un género literario que resulta, en cierto sentido, complementario a sus odas: el epigrama dedicatorio³. En efecto, estos pequeños poemas escritos en hexámetro o dístico elegíaco sobre la superficie de distintos objetos no sólo conmemoran triunfos obtenidos, sino que también agradecen a los dioses por la victoria, les dedican el objeto inscripto y, en algunas ocasiones, articulan una nueva petición por ellos.

En el presente trabajo, se analizarán los vínculos entre poesía epigramática y oda pindárica teniendo en cuenta el carácter ‘dual’ de ambos géneros explicitado en el párrafo anterior. Asimismo, se estudiarán estas relaciones en términos del fenómeno de re-performance, es decir, de las múltiples instancias de ejecución posteriores a la premier que tanto epigrama como oda pindárica podían recibir.

Consideraciones generales en torno al fenómeno de re-performance en el epigrama dedicatorio y la oda pindárica

El estudio de la performance y de la re-performance de la oda pindárica ha sido objeto de investigación ya desde hace un tiempo. Entre los años ’80 y ’90 la polémica estuvo dominada por el interrogante acerca de quién ejecutaba los epinicios de este poeta en una primera instancia performativa, si un coro o un solista. Así, estudiosos como BURNETT (1989) y CAREY (1989; 1991) defendían una primera representación coral de los poemas de Píndaro. Del otro lado del espectro, HEATH (1988) y HEATH-LEFKOWITZ (1991) sostenían que la premier de los epinicios del poeta tebano debía haber sido monódica. Posteriormente, y sin haberse resuelto definitivamente este debate, el interés de la crítica se alejó (al menos en parte) del análisis de la premier y comenzó a contemplar la posibilidad de que las odas pindáricas hayan tenido múltiples instancias de ejecución, de igual o mayor importancia que la primera. En palabras de MORRISON (2007b: 10): “*these poems are not, and were never meant to be, one-off, never-to-be-repeated shows. The premiere is not the only performance that matters...*”. Este crítico agrega que la posibilidad de re-performance de las odas pindáricas se ve confirmada por su contenido, que en varias ocasiones alude a la repetición del poema por parte de algún familiar, a la capacidad de trascender

2 La bibliografía a este respecto es muy vasta. Para un recuento del origen de los festivales atléticos con especial énfasis en los juegos píticos, cfr. DAVIES (2007). En el caso de los juegos olímpicos, ver INSTONE (2007). Para un exhaustivo análisis de las distintas disciplinas deportivas que allí se practicaban y sus implicancias, cfr. POLIAKOFF (1995).

3 “*The epinician genre, in which the motif of honors awarded to a victor at a competition is embedded in a song to the gods (...) presents, in my opinion, an excellent parallel to the dedicatory epigrams composed on the occasion of an athletic victory*” (TRÜMPY 2010: 175).

límites espacio-temporales concretos o presenta pasajes susceptibles de aplicarse a más de una instancia performativa⁴.

Asimismo, el fenómeno de re-performance resulta especialmente importante para una sociedad como la griega, abocada a la preservación de fama y gloria a través de sucesivas generaciones. En este sentido, es difícil imaginar que las premieres de las odas de Píndaro eran las únicas instancias para colmar los objetivos encomiásticos requeridos por grandes proezas atléticas. La repetición de estos poemas (o de parte de estos poemas) durante un lapso de tiempo relativamente cercano a la premier ayudaría sin duda a transmitir y preservar la gloria del atleta en su círculo familiar más íntimo, en la comunidad a la que pertenecía e inclusive en toda Grecia⁵. Asimismo, la re-performan-

ce de las pequeñas plegarias o partes himnicas presentes en las odas contribuiría a renovar y reforzar el vínculo con la divinidad, bajo cuyo favor tuvo lugar la victoria atlética. Esta circunstancia se manifiesta especialmente (pero no solo) en aquellos epinicios en los que el poeta hace uso del llamado “δέξειαι-motiv” (SCHADEWALDT 1928) y pide a la divinidad que reciba al vencedor y a la oda en términos de una ofrenda votiva⁶.

Ahora bien, ¿cómo se podría aplicar este fenómeno de re-performance al epigrama dedicatorio? En una primera instancia este interrogante resulta difícil de responder, puesto que los epigramas parecen estar muy alejados de los modos y contextos con los que se suelen asociar las re-performances de los epinicios pindáricos: un solista tocando la lira en un simposio, un coro cantando en un escenario, etc.⁷.

4 Cfr. MORRISON (2007b; 2010; 2011; 2012). También consúltese CURRIE (2004; 2011; 2017). Para un estudio de la re-performance como un fenómeno presente en la sociedad griega en una considerable variedad de géneros, cfr. HUNTER-UHLIG (2017).

5 KURKE (1990; 1998) ha denominado este proceso “desarrollo del capital simbólico de un οίκος” y “economía del κῦδος”. Su ejecución involucra los distintos modos en los que los atletas victoriosos negociaban su estatus en la sociedad a la que pertenecían. En este sentido, cada nueva victoria en el hogar y cada nueva performance que honrara una victoria pasada resultaban medios eficaces para reactivar viejos triunfos. En lo que respecta a la “economía del κῦδος”, hace referencia a los diferentes mecanismos empleados para conmemorar la gloria del atleta y las reacciones experimentadas por posibles espectadores frente a ellos. Dichos mecanismos podían abarcar desde estatuas

hasta los epinicios de Píndaro, incluyendo los epigramas dedicatorios objeto del presente trabajo. Para la diferencia entre κῦδος y κλέος, cfr. BENVENISTE (1973).

6 ἄλλ', ὦ Κρόνου παῖ, ὃς Αἴτναν ἔχεις, / ἶπov ἀνεμόεσσαν ἑκατογκεφάλα / Τυφῶνος ὀβριμίου, / Οὐλύμπιονίκαν / δέξειαι Χαρίτων ἕκατι τόνδε κῶμον... (Oh hijo de Crono, que posees el Etna, ventoso peso del terrible Tifón de cien cabezas, por causa de las Gracias recibe a un vencedor olímpico y a este cortejo, O.4.6-9), Cfr. también O.13.28-30. Nótese asimismo que el llamado “δέξειαι-motiv” es relativamente frecuente en inscripciones que ofrecen la fórmula “X, hijo de Y, ha dedicado este objeto al dios A”. Véase entre otras CEG 418, CEG 345, CEG 367.

7 Hoy en día la opinión general de la crítica es que la performance coral constituye una regla para la premier de la oda pindárica y que la ejecución monódica es una característica de sus sucesivas re-performances.

A pesar de estas diferencias evidentes, los epigramas dedicatorios pueden cumplir funciones análogas a las re-performances pindáricas a través del acto de lectura. Tomando en consideración las investigaciones de SVENBRO (1988) acerca de prácticas y hábitos de lectura en la Grecia arcaica y clásica, DAY (1989; 1994; 2010) ha demostrado que los epigramas dedicatorios presentan una serie de estrategias para atraer la atención de sus posibles espectadores y facilitar el proceso de lectura. Así, los visitantes de los santuarios griegos, lugares donde estas inscripciones abundaban sobre las más variadas superficies, podían sentirse suficientemente interesados por ellas como para leerlas en voz alta. A través de este acto, el transeúnte reproduciría el momento ritual original en el que el objeto fue dedicado con su correspondiente inscripción y generaría una vez más respuestas estéticas, sociales y religiosas que tuvieron lugar durante la primera lectura⁸. Imaginemos por un

momento que la lectura recae sobre un epigrama dedicatorio del tipo 'dual' al que se hizo referencia previamente:

Ἀρίστις με ἀνέθηκε Δι(ι) Ὀρονίῳ
 φάνακτι
 παγκράτιον νιῶν τετράκις ἐν
 Νεμέαι
 Φεΐδωνος φίλος τοῦ Κλεωναίου

Aristides me dedicó al soberano Zeus, hijo de Crono, ganando cuatro victorias en el pancracio en Nemea hijo de Fidón de Cleone (CEG 362, Cleonae, c. 560 a.C?; FRIEDLÄNDER/HOFFLEIT, 103)⁹

Mediante la repetición en voz alta del contenido del epigrama, el visitante renovarí­a la gloria de Aristides con motivo de sus cuatro victorias en Nemea y reactualizarí­a, asimismo, el vínculo recí­proco gobernado por la dinámica del *do ut des* entre la divinidad tutelar de Nemea, Zeus, y el atleta agradecido por su triunfo. Tal como ya se explicitó, la repetición de la oda pindárica activa mecanismos análogos que permiten reactualizar el triunfo del atleta y restablecer su relación con el ámbito divino.

La Olímpica 7 y los epigramas dedicatorios: un estudio de caso

La Olímpica 7 es uno de los epinicios más conocidos de Píndaro. Datada en el 464 a.C., esta oda celebra la victoria en el pugilato de

Sin embargo, no es absolutamente seguro que este patrón generalizador pueda aplicarse sin riesgo al corpus completo de epinicios de Píndaro. Se debería asumir que al menos parte de los poemas podrían haber tenido premieres monódicas y re-performances corales públicas (Cfr. CURRIE, 2004; 2011; 2017).

8 No se sabe con absoluta certeza cómo habría sido el momento inicial de la dedicación del objeto. Sin embargo WACHTER (2010:260) ha aventurado dos posibilidades: o bien el donante depositaba primero el objeto o se lo entregaba a algún sacerdote vinculado al santuario, luego señalaba el objeto y decía la fórmula escrita allí en voz alta, o bien decía dicha fórmula mientras entregaba el objeto o lo depositaba.

9 Todas las traducciones de los epigramas son propias.

Diágoras de Rodas, atleta que obtuvo una distinción sin precedentes como boxeador tanto en juegos locales como en todos los juegos panhelénicos, adquiriendo así la categoría de *periodonikés*. Su fama en las competiciones atléticas y su prominente lugar en la aristocracia de Rodas en tanto miembro del clan de los Eratidas, lo convirtieron en una figura central a nivel local y panhelénico. Este hecho se encuentra atestiguado por el complejo escultórico en honor del atleta dedicado en Olimpia, construido por Calicles de Megara. Allí Diágoras aparece rodeado por sus tres hijos y dos nietos¹⁰. Asimismo, según Σ Pi. O. 7 (DRACHMANN 1903), este epinicio fue dedicado en letras doradas en el templo de Atenea en Lindos, al este de la isla. Se volverá sobre estas cuestiones en breve.

En lo que respecta al contenido de la oda, más allá de su introducción ampliamente considerada por la crítica¹¹, el epinicio se distingue por presentar tres mitos vinculados con la fundación de Rodas: la llegada de Tlepólemo a la isla (vv. 20-35); el nacimiento de Atenea y la instauración de sacrificios sin fuego en su honor (vv. 35-55); la unión de Helios y la ninfa Rodo y el consecuente nacimiento de los primeros habitantes de la isla (vv. 55-75). Luego de estos últimos versos, la oda retoma el mito de Tlepólemo y hace referencia a los juegos celebrados en su honor en Ro-

das, exhibiendo así una composición anular característica de Píndaro (vv. 75-80)¹². La presencia y disposición de este contenido mítico ha llevado a KOWALZIG (2007: 226) a establecer que la performance de la *Olimpica 7* “*may well have been instrumental in unifying the island through a compelling suggestion of a new reality expressed in myth and ritual*”¹³. En este sentido, la representación de la oda habría constituido una ocasión ideal no sólo para celebrar la victoria de Diágoras, sino también para cimentar los lazos entre rodios en un marcado contexto cultural.

Ahora bien, ¿cuál podría haber sido este contexto cultural? La información contenida en los escolios a la oda (Σ Pi. O. 7.36c; 146a y b; 147c, DRACHMANN 1903) establece que el premier habría tenido lugar o bien en una celebración en honor a Tlepólemo, o bien en una celebración en honor a Helios. En principio ninguna de estas dos posibilidades resulta excluyente en base al contenido del epinicio. No obstante, “*the ritual frame of the mythical section suggests that the song was performed as part*

10 Cfr. Paus. 6.7.1-2.

11 Cfr. entre otros YOUNG (1968); BRASWELL (1976); BRESSON (1979).

12 Para un estudio de los procedimientos compositivos seguidos por Píndaro, cfr. BUNDY (1962) y RACE (1983, 1989), entre otros.

13 Recordemos que, en años posteriores, la isla, dividida en un principio en tres ciudades Camiro, Yálisho y Lindo, sufrió un proceso de *synoikismo* conforme aumentaba la animadversión entre ella y Atenas. Para este proceso, en el que jugó un rol protagónico uno de los hijos de Diágoras, Dorieo, cfr. GABRIELSEN (2000a). Para una contextualización histórica de la oda, ver HORN-BLOWER (2004).

of the Tlepolemeia, an occasion that stands a good chance of having been a foundation festival for Rhodes in honour of its mythical ancestor, its oikist” (KOWALZIG 2007: 225). Asimismo, este festival de carácter periódico podría haber sido un escenario ideal para las sucesivas representaciones de la *Olímpica* 7. Tal como ha establecido CURRIE (2011, cfr. n. 7), no sólo los simposios en el ámbito privado constituyen posibles escenarios de re-performance. Un festival público también puede ser un contexto apropiado para esta circunstancia. Si se piensa en re-performances en el marco de la *Tlepolemaía* (o de cualquier otro festival pan-rodio) no muy alejadas en el tiempo de la premier, resulta evidente que la función atribuida por KOWALZIG (2007: 226, cfr. arriba) a esta oda no haría más que incrementarse con cada re-performance. En efecto, cada nueva celebración en la que se ejecutara el epinicio contribuiría a continuar afianzando la fama de Diágoras en un marcado ambiente ritual y comunitario. A este respecto resulta de particular importancia el siguiente pasaje:

τῶν ἄνθεσι Διαγόρας
 ἔστεφανώσατο δῖς, κλει-
 νᾶ τ' ἐν Ἴσθμῷ τετράκις εὐτυχέων, 81
 Νεμέα τ' ἄλλαν ἐπ' ἄλλα, καὶ κρانا-
 αῖς ἐν Ἀθῆναις.
 ὃ τ' ἐν Ἀργεὶ χαλκὸς ἔγνω νιν, τὰ τ'
 ἐν Ἀρκαδίᾳ
 ἔργα καὶ Θήβαις, ἀγῶνές τ' ἔννομοι
 Βοιωτίων, 85
 Πέλλανά τ' Αἰγίνα τε νικῶνθ'
 ἔξάκις· ἐν Μεγάροισιν τ' οὐχ ἔτερον
 λιθίνα

ψᾶφος ἔχει λόγον. ἀλλ' ὦ
 Ζεῦ πάτερ, νότοισιν Ἀταβυρίου
 μεδέων, τίμα μὲν ὕμνου τεθμὸν Ὀλυ-
 μπιονίκαν,
 ἄνδρα τε πὺξ ἀρετᾶν εὐ-
 ρόντα. δίδοι τέ οἱ αἰδοίαν χάριν 89
 καὶ ποτ' ἀστῶν καὶ ποτὶ ξεί-
 νων.

Con las flores de estos [los juegos en honor de Tlepólemo] Diágoras se coronó dos veces, cuatro veces en el ilustre Istmo siendo afortunado, una tras otra en Nemea y en la rocosa Atenas. Y en Argos lo conoció el bronce, y en Arcadia y Tebas obras de arte, y las competiciones tradicionales de los Beocios y Pelene y en Egina venció seis veces. También en Mégara el decreto de piedra no tiene otra palabra. ¡Oh padre Zeus que gobiernas en las cumbres del Atabirio, honra la institución del himno de la victoria olímpica y al hombre que encontró virtud con el puño otórgale una honorable gracia tanto entre ciudadanos como extranjeros!¹⁴

A primera vista el despliegue poético de estos versos parece ensombrecer las pocas líneas de dístico o de hexámetro que conmemoran victorias atléticas en los epigramas dedicatorios. No obstante, y a pesar de este hecho, se percibe en el pasaje, tanto como en los epigramas, la misma conjunción entre celebración triunfal y presencia divina acompañando la victoria. La repetición de la larga lista de éxitos de Diágoras en re-performance activa, tal como se ha explicitado, la renovación de su fama. Por su parte,

14 La edición es la de SNELL-MAEHLER (1987) y las traducciones son propias.

el pedido final a Zeus reiterado en un marcado contexto ritual (ya sea la *Tle-polemaía* u otro festival) contribuye a reactualizar el vínculo entre atleta y divinidad, haciendo hincapié, asimismo, en la disciplina en la que Diágoras resultó vencedor (el pugilato)¹⁵. En este sentido, es importante destacar el uso del vocablo χάρις (v. 89), en tanto palabra que tipifica “*the atmosphere the Greeks sought to produce through their religious ceremonial [and] the beneficence which the god is asked to bestow on the worshipper in the future*” (FURLEY 2010: 154-155).

En el caso de los epigramas dedicatorios, y a pesar de las diferencias contextuales durante el acto de re-performance arriba mencionadas, mecanismos análogos de reactualización tenían lugar a través del acto de lectura. Considérense los siguientes epigramas teniendo en mente el extenso catálogo de victorias atléticas de Diágoras desplegado en los vv. 80-86 de la *Olímpica 7*:

(i) δις Πυθοὶ νίκησ[ας
 ἐπτάκις ἐν Νεμέαι[ι
 πεντάκι δὲ στεφάνοις [
 Πυθόδηλε· κρᾶτος δ' ἔ[σ]πετ' ἐπ[.]ι[

(ii) Πυθόδωρος Πυθοδῆ[λ]ο απ[
 [? Φρά]δμων [

15 Aquí Zeus aparece en su faceta cultural panrodia bajo el epíteto Atabirio, pero no resulta difícil asociar a este Zeus epicórico con el Zeus olímpico, auspiciante directo de la victoria de Diágoras. La mención conjunta de ciudadanos (ἄστοι) y extranjeros (ξείνοι) al final del pasaje (v.90) quizás apunte también en esta dirección. Para el culto de Zeus Atabirio en Rodas, cfr. MORELLI (1959).

Habiendo ganado dos veces en Pito
 siete en Nemea
 y cinco veces con coronas
 ¡Oh Pitodelo! Y de tu poder si-
 guió...

Pitodoro, hijo de Pitodelo
 [Fra?]dmón (CEG 346, Focis, c.
 475-450 a.C?)

Ἐργοτέλης μ' ἀνέθηκε
 Ἑλλαναὺς νικῶν Πύθι[α
 καὶ δὴ Ὀλυμπιάδας δ[ι]ς[.....]
 Ἱμέραι ἀθάνατον μν[ᾶ]μα...¹⁶

Ergóteles me dedicó
 venciendo a los helenos en la Pítica
 y en dos Olimpiadas
 recuerdo inmortal para Hímera
 (CEG 393, Hímera, c. 466 a.C?)

Estos dos breves epigramas exhiben una organización semántica y sintáctica similar a aquella presentada en O.7. 80-86: presencia conjunta de numeral y locación geográfica donde tuvieron lugar las victorias; empleo de un campo semántico común que incluye el verbo νικάω (“vencer”) y la referencia a las coronas (στεφάνοις). Estos obvios paralelismos demuestran claramente que el objetivo de

16 En la edición de EBERT (1972), este epigrama figura con los siguientes suplementos: Ἐργοτέλης μ' ἀνέθηκε Φιλάνορος ὃς ποτε ποσσίν] / Ἑλλαναὺς νικῶν Πύθι[α δις δόλιχον] / καὶ δὴ Ὀλυμπιάδας δις δ' Ἴσθμια καὶ Νεμέαι δις] / Ἱμέραι ἀθάνατον μν[ᾶμ' ἀρετᾶς ἔπορευ]. Si se aceptan las conjeturas de Ebert entonces las similitudes entre el catálogo presentado en O.7 y CEG 393 resultan aún más evidentes. Por otra parte, es pertinente señalar que este epigrama remite a una victoria también celebrada en un epinicio pindárico, la *Olímpica 12*.

la oda pindárica y del epigrama dedicatorio es (al menos en parte) el mismo. Se trata, una vez más, de conmemorar el triunfo de un atleta para la posteridad. En el caso del catálogo incluido en *O.7* esta conmemoración se encontraría a cargo del coro o del solista (cfr. n.7) que ejecutara la pieza no una, sino repetidas veces en el marco de la *Tlepolemaía* (o festivales afines) frente a la comunidad rodia de Diágoras e invitados extranjeros. Para *CEG* 346 y 393, por otro lado, siempre podría existir algún lector anónimo que, deambulando por Delfos u Olimpia respectivamente y atraído por los monumentos, leyera en voz alta los triunfos de Pitodelo y Ergóteles, renovando su gloria frente a otros visitantes del santuario. Aún más, la afinidad entre el catálogo de victorias de Diágoras y aquellos conservados sobre monumentos conmemorativos (tal como es el caso de *CEG* 346 y 393) aparece explicitada en *O.7*. 86-87: “ἐν Μεγάροισίν τ’ οὐχ ἕτερον λιθίνα / ψᾶφος ἔχει λόγον” (“También en Mégara el decreto de piedra no tiene otra palabra”). Estos dos versos permiten configurar un escenario hipotético en el que un visitante de hecho leyera los triunfos de Diágoras, tal como figuraban en el monumento. Dicho escenario parece afianzarse si se considera el complejo escultórico que el boxeador dedicó en Olimpia, presumiblemente acompañado de su respectiva inscripción, y la posibilidad (transmitida por los escolios) de que la *Olímpica* 7 haya sido escrita en piedra sobre la fachada del templo de Atenea en Lindos. Si este fuera el

caso, los triunfos de Diágoras habrían tenido múltiples posibilidades de re-actualización en una variedad de contextos y modalidades.

Tal como se explicitó anteriormente, la lectura de los epigramas dedicatorios permite reactualizar no sólo los triunfos pasados del atleta, sino también su vínculo con la divinidad. En el caso de *CEG* 346 y 393 el estado fragmentario de los textos conservados no permite atestiguar con absoluta claridad este vínculo. Sin embargo, la presencia del aoristo ἀνέθηκε (“dedicó”) en *CEG* 393 es prueba suficiente del carácter votivo del epigrama. Esta relación figura de modo más explícito en *CEG* 374:

Αἰγλάτας τῷ Καρνείῳ | τὸδ’ ἄγαλμ’
ἀνέθηκε
πεῖντάκι νικάσας τὸν μ[ακ]ρόν, καὶ
ποτέθει[κε]
[τ]ὸν δόλιχον τριτάκις Ἀθαναίῳς ἐ[ν]
ἄεθ[λοῖς]
[h]ἄπιτερ συρμαία | [.....]

Aeglatas dedicó este agradable objeto al dios Carneio habiendo ganado cinco veces la carrera de larga distancia, y añadió la carrera de media distancia tres veces en [los certámenes] de Atenas donde la torta de miel...(*CEG* 374, Laconia, c. 530-500?; FRIEDLÄNDER\HOFFLEIT 50)

En este epigrama el catálogo de victorias de Aeglatas aparece claramente ligado a un accionar que involucra de manera recíproca al atleta y a la divinidad. La *Olímpica* 7 despliega la misma dinámica, aunque, se debe señalar, con una diferencia. Mientras

que en CEG 374 el énfasis está puesto en la acción de otorgar algo agradable a la divinidad en agradecimiento por el triunfo, en O.7 se articula un pedido al dios (cfr. arriba). En este sentido, CEG 374 y O.7 ilustran distintas modalidades relacionales entre los ámbitos humano y divino. En efecto, dedicar y pedir constituyen dos instancias fundamentales en la dinámica del *do ut des* entre seres humanos y dioses y ambas se reactualizan mediante el fenómeno de re-performance. Aún más, el pedido a Zeus Atabirio que figura en O.7. 89-90: “δίδοι τέ οἱ αἰδοίαν χάριν / καὶ ποτ’ ἀστῶν καὶ ποτὶ ξεί- / νων” (“otórgale una honorable gracia tanto entre ciudadanos como extranjeros”) resulta bastante similar al articulado por algunos epigramas dedicatorios:

Νικόμαχος μ’ ἐπόεε· |
χαίρε γάναξ Ἡέρακλες· | ὁ τοι κερα-
μεύς μ’ ἀνέθηκε· |
δός δέ μ’ ἰν ἀνθρώποις | δόξαν ἔχεν
ἀγ>αθ<ά>ν.

Nicómaco me fabricó.
salud, soberano Heracles. El ceramista me dedicó.
otórgale poseer noble fama entre los hombres. (CEG 396, Metapontum, c. 525-500 a.C., FRIEDLÄNDER/HOFFLEIT 111)

...ς ἀγγείλας· τὺ δέ δὸς χαίριεσαν ἀμοιβάν.

...pero tu otorga una agradable compensación. (CEG 360, Corinto, c. 510-500 a.C.)

Las similitudes entre el último dístico de CEG 396 y O.7.89-90 son

significativas. En ambos casos el pedido exhibe una preocupación por conservar un rol positivo en la sociedad, ya sea poseyendo fama entre los hombres u obteniendo gracia a nivel local y panhelénico respectivamente. Por otro lado, tanto en CEG 360 como en O.7 se hace referencia a la *χάρις* requerida, término que, como ya se explicitó, remite a la atmósfera religiosa del intercambio.

Conclusiones

El epigrama dedicatorio y la oda pindárica resultan dos géneros literarios afines mediante los que los vencedores de las distintas competiciones atléticas a nivel local y panhelénico cimentaban y aseguraban su fama. En tanto tales, ambos géneros ofrecen la posibilidad de transmitir dicha fama mediante el fenómeno de re-performance, apelando a distintas modalidades de ejecución: la repetición del epinicio a cargo de un coro o un solista en contextos privados o públicos; la lectura en voz alta del epigrama durante la visita a un santuario. A su vez, epigrama y epinicio contribuyen a la conmemoración de la gloria del atleta en una estrecha relación con la divinidad que posibilitó la victoria. Por ende, su re-performance también genera la renovación de los vínculos entre vencedor y dios en una dinámica de intercambio marcada por dos acciones fundamentales, dedicar y pedir, y signada por la presencia de *χάρις*.

La *Olímpica 7* constituye un caso bastante ilustrativo de los modos en

los que epigrama dedicatorio y epinicio pueden interactuar entre sí. En este sentido, resulta de particular importancia el despliegue de catálogos de victoria y la articulación de pedidos a la divinidad que caracteriza a ambos géneros. Asimismo, la posibilidad de que los triunfos de Diágoras se hayan podido transmitir mediante ambas modalidades (lectura y representación) contribuye a estrechar aún más este vínculo. En efecto, si, más allá de sus sucesivas re-performances, la *Olímpica 7* fue en verdad puesta por escrito en las paredes del templo de Atenea en Lindos, entonces constituiría un ejemplo casi único de los modos complementarios en los que epinicio y epigrama dedicatorio pueden hacer que la gloria de un individuo alcance la posteridad.

Ediciones y traducciones

- DRACHMANN, A.B. (ed.) (1903: I; 1910: II; 1927: III). *Scholía vetera in Pindari carmina*. Lipsiae: Teubner.
- EBERT, J. (1972), "Griechische Epigramme auf Sieger an gymnischen und hippischen Agonen". En *Abhandlungen der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig, Philologisch-historische Klasse* 63.2. Leipzig: Akademie Verlag.
- FRIEDLÄNDER, P. y HOFFLEIT, H.B. (1948). *Epigrammata. Greek Inscriptions in Verse. From the Beginnings to the Persian Wars*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- HANSEN, P. A. (1983-1989). *Carmina epigraphica graeca saeculorum VIII-V*

a. Chr. n. [vol. I]... *saeculi IV a. Chr. n.* [II]. «Texte und Kommentare». Berlin: De Gruyter = CEG.

- ROCHA-PEREIRA, M. H. (1937-1977). *Pausanias: Graeciae descriptio*, 2 vols. Leipzig: Teubner.
- SNELL, B. y MAEHLER, H. (ed.) (1987). *Pindarus. Pars I. Epinicia*. Leipzig: Teubner.

Bibliografía citada

- BENVENISTE, E. (1973). *Indo-European Language and Society*. Miami: University of Miami Press.
- BRASWELL, K.B. y BRASWELL B.L (1976). "Notes on the Prooemium to Pindar's Seventh Olympian Ode". En *Mnemosyne* 29/3; 233-242.
- BREMER, J. M. (2008). "Traces of the Hymn in the epinikion". En *Mnemosyne* 61/1; 1-18.
- BRESSON, A. (1979). *Mythe et contradiction. Analyse de la VIIe Olympique de Pindare*. Besançon: Université de Franche-Comté; 5-204.
- BUNDY, E.L. (1962). *Studia Pindarica I & II*. Berkeley/Los Angeles: California University Press.
- BURNETT, A. (1989) "Performing Pindar's Odes". En *Classical Philology* 84; 283-293.
- CAREY, C.A. (1989). "The performance of the Victory Ode". En *The American Journal of Philology* 110; 545-565.
- CAREY, C.A. (1991). "The Victory Ode in Performance: the case for the chorus". En *Classical Philology* 86; 192-200.
- CURRIE, B. (2004). "Reperformance scenarios for Pindar's odes" en Mackie, C.J. (ed.). *Oral Performance and its context*. Leiden-Boston: Brill; 49-69.

- CURRIE, B. (2011), "Epinician *choregia*: funding a Pindaric chorus" en Athanassaki, L., Bowie, E. (eds.). *Archaic and Classical Choral Song: Performance, Politics and Dissemination*. Berlin/Boston: De Gruyter; 269-310.
- CURRIE, B. (2017). "Festival, Symposium, and Epinician (re)performance: The Case of *Nemean 4* and Others" en HUNTER, R., UHLIG, A. (eds.). *Imagining Reperformance in Ancient Culture*. Cambridge: Cambridge University Press; 187-208.
- DAVIES, J. (2007). "The Origins of the Festivals, especially Delphi and the Pythia" en HORNBLLOWER, S., MORGAN, C. (eds.). *Pindar's Poetry, Patrons, and Festivals: From Archaic Greece to the Roman Empire*. Oxford: Oxford University Press; 47-70.
- DAY, J.W. (1989). "Rituals in stone. Early Greek epigrams and monuments". En *The Journal of Hellenic Studies* 109; 16-28.
- DAY, J.W. (1994). "Interactive offerings. Early Greek dedicatory epigrams and ritual". En *Harvard Studies in Classical Philology* 96; 37-74.
- DAY, J. W. (2010). *Archaic Greek Epigram and Dedication: Representation and Reperformance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FURLEY, W. (2010), "Life in a line: a reading of dedicatory epigrams from the archaic and classical period" en BAUMBACH, M., PETROVIC, A., PETROVIC, I. (eds.). *Archaic and Classical Greek Epigram*. Cambridge: Cambridge University Press, 151-166.
- GABRIELSEN, V. (2000a). "The Synoikized Polis of Rhodes" en FLESTED-JENSEN, P., NIELSEN, T.H., RUBINSTEIN, L. (eds.). *Polis & Politics: Studies in Ancient Greek History*. Copenhagen: Museum Tusulanum Press; 177-205.
- HEATH, M. (1988). "Receiving the κῶμος: The Context and Performance of Epinician". En *The American Journal of Philology* 109; 180-195.
- HEATH, M., LEFKOWITZ, M. (1991). "Epinician performance". En *Classical Philology* 86; 173-191.
- HORNBLLOWER, S. (2004). *Thucydides and Pindar: Historical Narrative and the World of Epinician Poetry*. Oxford: Oxford University Press.
- HUNTER, R., UHLIG, A. (eds.). (2017). *Reperformance in Ancient Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- INSTONE, S. (2007). "Origins of the Olympics" en HORNBLLOWER, S., MORGAN, C. (eds.). *Pindar's Poetry, Patrons, and Festivals: From Archaic Greece to the Roman Empire*. Oxford: Oxford University Press; 71-82.
- KOWALZIG, B. (2007). *Singing for the Gods: Performances of Myth and Ritual in Archaic and Classical Greece*, Oxford: Oxford University Press.
- KURKE, L. (1990). *The traffic in Praise*. Ithaca: Cornell University Press.
- KURKE, L. (1998). "The Economy of *Ku-dos*". En DOUGHERTY, C., KURKE, L. (eds.). *Cultural Poetics in Archaic Greece*. Oxford: Oxford University Press; 131-163.
- MORELLI, D. (1959). "I culti di Rodi". En *Studi Classici e Orientali* 8; 75-184.
- MORRISON, A.D. (2007b). *Performances and Audiences in Pindar's Sicilian Victory Odes*, BICS, Suppl.95, London.
- MORRISON, A.D. (2010). "Aeginetan Odes, Reperformance, and Pindaric Intertextuality" en FEARN, D. (ed.). *Aegina: Contexts for Choral Lyric Poetry: Myth, History, and Identity in*

the Fifth Century BC. Oxford: Oxford University Press; 228-254.

MORRISON, A.D. (2011). "Pindar and the Aeginetan *pátraí*: Pindar's intersecting audiences" en ATHANASSAKI, L., BOWIE, E. (eds.). *Archaic and Classical Choral Song: Performance, Politics and Dissemination*. Berlin/Boston, De Gruyter; 311-335.

MORRISON, A.D. (2012). "Performance, re-performance and Pindar's audiences" en AGÓCS, P., CAREY, C., RAWLES, R. (eds.). *Reading the Victory Ode*. Oxford: Oxford University Press; 111-133.

POLIAKOFF, M.B. (1987). *Combat Sports in the Ancient World: Competition, Violence and Culture*. New Haven: Yale University Press.

RACE, W.H. (1983). "Negative expressions and Pindaric ΠΟΙΚΙΛΙΑ". En *Transactions of the American Philological Association* 113; 95-122.

RACE, W.H. (1989). "Climactic elements in Pindar's verse". En *Harvard Studies in Classical Philology* 92; 43-69.

SCHADEWALDT, W. (1928). *Der Aufbau des pindarischen Epinikion*. Darmstadt: Halle a/Saale.

SVENBRO, J. (1988). *Phrasikleia. Anthropologie de la lecture en Grèce ancienne*. Paris: La Découverte.

TRÜMPY, C. (2010), "Observations on the dedicatory and sepulchral epigrams, and their early history" en BAUMBACH, M., PETROVIC, A., PETROVIC, I. (eds.). *Archaic and Classical Greek Epigram*. Cambridge: Cambridge University Press; 167-179.

WACHTER, R. (2010), "The origin of epigrams on 'speaking objects'" en BAUMBACH, M., PETROVIC, A., PETROVIC, I. (eds.). *Archaic and Classical Greek*

Epigram. Cambridge: Cambridge University Press; 250-260.

YOUNG, D. C. (1968). *Three Odes of Pindar: A Literary Study of Pythian 11, Pythian 3, and Olympian 7*. Leiden: Brill.

Recibido: 15-10-2018

Evaluado: 28-10-2018

Aceptado: 31-10-2018

